

Tema 5: La perla de gran precio

Unidad: El tesoro escondido

I. Base bíblica

Efesios 3:3-5

que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, 4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, 5 misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu

Deuteronomio 8:16

que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien.

II. Texto de desarrollo

Mateo 13:46

que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

III. Introducción

En tiempos antiguos, poseer una perla era un privilegio, las personas estimaban mucho esta joya, aún cuando solo la tuvieran al alcance para tocarla. Esta parábola se refiere a un mercader que es experto en comprar perlas, y como dicen los comentaristas, un experto de esa especie en la antigüedad, sería capaz de revisar en todos los mercados para encontrar una perla extraordinaria que tuviera detalles no comunes en los demás.

El Reino de Dios es semejante a una perla que se forma de la misma manera que el Reino de Dios en los creyentes. El núcleo central de la perla normalmente es un grano de arena que se introduce en la ostra y que causa incomodidad al molusco; ésta, para defenderse de ese cuerpo extraño segrega sustancias que luego se calcifican y de ahí la formación de las perlas.

El Reino de Dios es parecido a esto, cuando el Cristo entra al creyente, a lo más profundo de su ser, indudablemente, toda su naturaleza se incomoda, porque ahora es una nueva creatura que está adentro, cuyo crecimiento no es mecánico, sino es al interior de un ente vivo; y que demanda una conducta distinta a la que está acostumbrado a vivir, y como si este nuevo hombre que empieza a formarse empezara a caminar en sentido contrario a la naturaleza habitual, provocando serios conflictos de intereses internos entre las dos naturalezas.

El nuevo hombre es la obra cumbre del Creador, porque lo engendró en un depósito de muerte y de ahí logró sacar la vida, venciendo la muerte en ese depósito donde formó al nuevo hombre. Lo asombroso de esto es que no le anula su personalidad original ni sus rasgos naturales, pero literalmente, le

cambia rumbo, y le dota de vida eterna, y muestra en ese nuevo hombre la imagen y semejanza de Dios.

1ª Corintios 15:49

Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

Filipenses 3:21

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

2ª Corintios 4:16-17

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. 17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria

Gálatas 5:17

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.

1. El valor

El Reino de Dios en el creyente y en la comunidad de nacidos de nuevo, llamada también iglesia, es, sin duda alguna, uno de los misterios más guardados en el Antiguo Testamento, aún cuando los profetas y los escritores bíblicos indagaron diligentemente para qué pueblo y quiénes serían los destinatarios de esas bondades, no lograron comprenderlo, porque se trataba de la formación de un Reino secreto en lo más profundo de la personalidad de los nacidos de nuevo.

En las parábolas, Jesús plasma las verdades de este reino oculto desde los tiempos antiguos, con ilustraciones que dejan una enseñanza de una verdad espiritual.

El precio de la formación del Reino de Dios en los creyentes para llevarlos a la eternidad y manifestar su gloria en ellos tiene costos insondables, esfuerzos de Dios, del cielo y de la tierra, en materia de redención, y operativización de los grandes proyectos y los costos financieros que eso conlleva.

En estos postreros tiempos podemos visualizar que ni en el tiempo de los patriarcas ni en los días de Israel, el Reino de Dios tuvo tanto alcance como hoy. La iglesia ha crecido tanto y ha enviado tanto santo a la gloria como nunca. El árbol de mostaza llegó a su plenitud, ha crecido tanto que aún las aves del cielo hacen sus nidos en sus ramas.

1ª Pedro 1:10-11

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, 11 escudriñando qué

persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. □

1 Pedro 4:12-13

Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, □1Pe 4:13 sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. □

2. La satisfacción

El gusto de los corredores de joyas en la antigüedad indudablemente era refinado, por cuanto el mismo Señor abordó la narración de esta parábola, para ilustrar la forma de que él estaba a punto de materializar el más grande proyecto de todos los tiempos en la raza humana.

La configuración de la iglesia como cuerpo místico de Cristo es un verdadero misterio y de ahí la inmensa satisfacción que se espera en el corazón de Dios cuando vea consumada su obra.

El Cristo, en la cruz del Calvario, al entregar su Espíritu, gritó: "consumado es, desde luego, viendo al pasado histórico del hombre y como dice la Escritura en Hebreos 12:2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él, sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. □Ese gozo que le fue propuesto fue una profunda mirada al horizonte escatológico que le esperaba, y, seguramente, aunque no menospreció los grandes logros en la antigüedad, la consumación de todas las cosas le atrajo tanto que soportó la cruz y el desprecio, sin miedo.

Isaías 53:11

Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.

c) La formación

El misterio de la creación del nuevo hombre arrancó, a partir de la muerte de Cristo en la cruz del Calvario, esta es la razón por la cual Él es el Postrer adán, el originador de una nueva civilización de humanos, nacidos otra vez, quien pagó los saldos pendientes de la transgresión de Adán, y el precio de todo el mundo, a fin de reconciliar las cosas de aquí con las del cielo. Luego de efectuar tan gran salvación, fue recibido arriba, en el cielo, a fin de que enviara al Parecletos, quien sería el arquitecto de campo, para formar en los nacidos de nuevo, las multiforme sabiduría de Dios y exhibir en ellos su propio carácter, por cuanto los nacidos de nuevo son participantes de su naturaleza.

Esta obra sin comparación no puede ser realizada con el concurso humano, ningún material en su construcción es de procedencia natural, toda esa construcción está siendo tejida, con revelación, por el Espíritu Santo, usando

por supuesto, la vida de los mismos santos, pero potenciados por su Espíritu, para que la naturaleza humana no tenga participación en este misterio. La ascensión al cielo de este cuerpo místico de Cristo, mostrará a toda la creación, en todo el Universo, la multiforme sabiduría de Dios.

2º Timoteo 2:11-12

Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él; 12 Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará.

2º Pedro 1:4

por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

1º Pedro 4:13

sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. □

Filipenses 3:10

a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte.

Conclusión

Cantares 6:10

¿Quién es ésta que se muestra como el alba, Hermosa como la luna, Esclarecida como el sol, Imponente como ejércitos en orden?